

TESTIMONIOS



“Leer y escribir es parte de la libertad de ser mujer”

Entrevista a Guadalupe Hernández Dimas

Ana María Méndez

Guadalupe Hernández Dimas, “Nana Lu”, nació en Santa Fe, municipio de Quiroga, en Michoacán. Fue una de las mil mujeres propuestas para el Premio Nobel de la Paz en 2005. Es poeta e integrante de la Academia de la Lengua P’urhépecha. Junto con Fernando Nava elaboró la Introducción a la lengua p’urhépecha (Jánhas-kapani) y fundó la organización Uarhi (mujer).

Ha luchado por los derechos de las mujeres indígenas y por mejorar sus condiciones de vida, así como por la conservación de la lengua y la cultura p’urhépecha. Ha sido funcionaria en instancias dedicadas al trabajo con los pueblos indígenas.

Colaboró con el Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA) en el diseño y puesta en marcha de cartillas de alfabetización en p’urhépecha.

Su trabajo se ha orientado a la organización de grupos de mujeres para que reflexionen acerca de su condición, accedan a información y se organicen para el trabajo comunitario, además de incidir en el mejoramiento de los estilos de crianza. Ha promovido también el desarrollo de proyectos productivos.

Para hacerles llegar información pertinente a los distintos grupos de mujeres, aprovecha foros diversos. Uno de estos es Radio Cherán (Radio Comunitaria que es la voz de los p’urhépecha).

Entre sus publicaciones más importantes están: *La mujer p’urhépecha: una mirada desde la pobreza de las comunidades*, México, UARHI, 2004, y *Mujeres p’urhépecha. Caminando entre piedras / Uárhiti p’urhépecha. Tsakapendu Xanarani*, con Luis Sereno Coló (coordinadores), Morelia, UARHI, 2005.

LA ENTREVISTA TRANSCURRE EN UNA TARDE LLUVIOSA. Es la segunda que le hacemos; la primera fue acerca de cómo se organizan y funcionan los grupos de mujeres en las comunidades. Nos conocemos desde hace años, lo que nos lleva a dialogar sobre nosotras mismas. Finalmente entramos en terreno. Lupita, o “Nana Lu”, como la conocemos, comienza a contestar. La grabadora parece no molestarle. Tomo notas y ella espera a que concluya. Avanzamos al tema de nuestro interés, la alfabetización, y se sorprende con algunas preguntas. Escucha con atención mi explicación y después comienza a pensar en sus acciones con las mujeres desde esa mirada. Uno de los aspectos más relevantes de la entrevista, desde mi punto de vista, es la seguridad con que afirma que la responsable de aprender es cada una de las mujeres, y que para ello debe allegarse los recursos nece-

sarios: formar parte de alguna red de apoyo, inscribirse en algún programa, contactarse con promotoras o conseguir materiales educativos.

ANA MARÍA: *¿Por qué escribir acerca de las mujeres?*

LUPITA: Cuando yo empecé a escribir fueron algunos poemas, escritos casi como un examen, a través de una inquietud (se queda pensando y comienza a relatar cómo llegó a esa escritura de los poemas).

Cuando uno empieza a verse a sí misma sabes que puedes leer y escribir en español, pero te preguntas ¿y por qué no puedo leer y escribir en p'urhépecha? La respuesta me condujo a buscar cursos para el aprendizaje de la escritura en mi lengua materna. Se oye fácil, pero qué difícil fue, sentía un coraje al no poder leer y escribir en p'urhépecha y me seguía preguntando: ¿por qué no puedo leer y escribir en mi propia lengua? Pasó un tiempo hasta que encontré a un maestro, y me dijo “pues tienes que tener un grupo porque no te vamos a poder enseñar a ti sola”. Rápidamente fui a invitar a mis amigas; a muchas no les parecía interesante, pero finalmente logramos formar un grupo de 27 mujeres y de ahí nació escribir en mi lengua p'urhépecha algunos poemas, como ejercicio. Así, me di cuenta que escribir es descubrir una manera de expresarse, entonces poco a poco empecé a traducir del español algunos poemas, pero me di cuenta de que era muy complicado porque al traducir se pierde algo del sentido y del valor del contenido y también me di cuenta de que la traducción debe ser menos literal y más comprensiva para poder decir realmente lo que se pretende decir.

En Uarhi nos dimos cuenta que deberíamos dejar huellas. Porque aunque nosotros quisiéramos decirles todo a las mujeres y que ellas mejoraran sus condiciones, no podíamos, porque a pesar de que había promotoras en las comunidades, no podíamos llegar a todas las mujeres con todo lo que queríamos decirles. De ahí nace escribir el libro *La pobreza de la mujer p'urhépecha*, en donde se tocan los problemas que se enfrentan día a día. El libro es una denuncia que hacemos del padecimiento y de la enfermedad de la pobreza; al mismo tiempo, denunciarnos el abandono del Gobierno y de la sociedad que no voltean a mirar para abajo y que no apoyan a las mujeres. Esa es la razón de la escritura sobre las mujeres.

Antes ya habíamos escrito con el Dr. Fernando Nava el libro *Jánhaskapani juchari anapujimpo* (*El caminar hacia el conocimiento de nuestra lengua p'urhépecha*). Está escrito en p'urhépecha como un respeto a la población hablante, queriéndoles transmitir el conocimiento de la estructura gramatical del idioma p'urhépecha. El Dr. Fernando aprendió el p'urhépecha y llegó hablando en p'urhépecha a la comunidad; venía a hacer investigación, y siempre que un investigador llega hace preguntas en español, pero él llegó preguntando en p'urhépecha. Ahí pasó algo distinto, nosotros también teníamos preguntas que hacerle al doctor; “nosotros queremos que nos explique sus preguntas”, no conocíamos el funcionamiento de nuestro idioma, y para mí fue un descubrimiento. El libro es un resultado de un trabajo en varios momentos y es un inicio apenas, un primer nivel para personas p'urhépechas que van iniciando y aprendiendo a conocer su lengua.

Otro libro, *Vasco de Quiroga, primer obispo de Michoacán*, está enfocado a los jóvenes, porque se observa cierta decadencia en cuanto a la pérdida de los valores indígenas y el desconocimiento de personas importantes como Vasco de Quiroga. Creemos que hay

que hablarles acerca del origen de esos valores y que los relacionen con su cultura y con ellos mismos. Conocer a Vasco Quiroga como un líder que supo imponerse en ese tiempo, [para que se pregunten] por qué no ellos [los jóvenes] ahora, [luchan] por la defensa de las tierras, por la defensa del bosque, del lago, de la lengua...

También hemos pensado en los niños y niñas. Un día dijimos que teníamos que hacer algo para ellos e hicimos un *Memorama* en p'urhépecha. Es un material que está dando resultado en comunidades donde se está perdiendo la lengua; es un material que le sirve a toda la familia, a través del juego aprenden a memorizar.

ANA MARÍA: *En cuanto al trabajo con las mujeres, ¿cómo decidiste que había que darles los libros aún cuando no supieran leer y escribir?*

LUPITA: En un grupo casi siempre hay diversidad de intereses, de historias y de niveles de escolaridad. En Uarhi dijimos no vamos a distinguir a las personas por la escolarización, aquí son bienvenidos todos y todas; y cuando nos dimos cuenta de que había mujeres analfabetas, pues así estaba el grupo y así había que trabajar, y por no saber leer no les íbamos a negar los libros, porque justo ahí ellas ven la importancia de la escritura y de la lectura, porque para que una mujer crezca es muy importante que esté informada y eso se logra mejor cuando sabe leer y escribir.

Así, cuando les entregamos los libros vemos la forma de que ellas se sensibilicen y vayan considerando más importante alfabetizarse. Que ellas sientan de diferente manera el tener un libro y no poderlo leer, pero [que saben que] tiene algo que les interesa, que otras comentan. De ese modo ellas piensan en la necesidad de leer y al mismo tiempo se dan cuenta que no van a aprender de la noche a la mañana, que deben ser pacientes para aprender. Lo que sí les recomendamos es que en el momento que quieran saber lo que dice un texto pueden buscar a otra mujer de la comunidad que sabe leer y escribir para que comparta la lectura, que comparta con el grupo lo que dice el libro y lo que ella sabe acerca del tema y de esta manera se forman los círculos de lectura.

ANA MARÍA: *El objetivo central de lo que hacen en Uarhi es promover la reflexión y la acción con las mujeres; ¿en algún momento has valorado las actividades que haces como acciones alfabetizadoras?*

LUPITA: No, no de ese modo, eso lo hacen otros grupos que se dedican más a la alfabetización. Lo que hacemos es conectar a las mujeres con los grupos de alfabetización y les informamos que hay programas y hay promotoras de alfabetización en sus comunidades.

Dentro de nuestras actividades no está contemplada la alfabetización en sí misma, sabemos que sí es importante, pero como un objetivo específico no lo tenemos. Tenemos que estar seguros que lo que hacemos lo hacemos bien y por el momento no nos podemos diversificar. Más bien tenemos que platicar con ellas, para que se mueva en la comunidad el tema y haya más voluntariado y participación.

Yo estuve un tiempo en los programas de alfabetización, participamos en la elaboración de los materiales de alfabetización en lengua materna, es una labor muy importante que se sigue trabajando en INEA. Ojalá lo pudiéramos impulsar, pero en este momento en Uarhi no está dentro de los planes de trabajo, nosotras más bien somos enlace.

ANA MARÍA: *El niño urbano está rodeado de escritura y el niño rural no. Cuando el niño rural llega a la escuela ha tenido menos oportunidades de interactuar con la lengua escrita, y lo mismo pasa con las mujeres, así que parte de las acciones que realizas tiene el objetivo de proponer usos y prácticas posibles con la lengua escrita en el grupo, en las familias, en la comunidad.*

LUPITA: La lengua p'urhépecha es muy importante para nosotros. Estamos concientes y promovemos la defensa de la lengua, escribimos en p'urhépecha, elaboramos materiales de trabajo en p'urhépecha, es un despertar de la mujer y sabemos que no debemos retroceder. Hay que salir adelante. No solamente hay que saber hacer las tortillas, cargar la leña, bordar o cuidar a los hijos; hoy la mujer p'urhépecha en Uarhi escribe su vida, su trabajo, las fiestas de su comunidad, elabora materiales de trabajo para el grupo, etc.

Nuestro compromiso es apoyar a las mujeres p'urhépechas que no han podido ir más adelante en sus estudios y apostamos a que las mujeres que nos hemos quedado en las comunidades sigamos adelante en el aprendizaje. Creamos espacios de reflexión en donde poco a poco las mujeres van aprendiendo nuevamente a agarrar un lápiz y un pedazo de papel, van escribiendo su vida y la de sus hijos, escriben la vida de la comunidad, escriben el sueño del mañana. Así, en nuestros grupos se genera esa sensibilización hacia la escritura y la lectura, y si lo vemos desde otra manera, esa es una forma de sensibilizar para la alfabetización.

Por ejemplo, mi mamá no tuvo escolaridad y no se pudo sentar conmigo a decirme la importancia de la educación, nunca tuvo tiempo, ni sabía cómo ayudarme cuando yo era niña. Ella me decía: "yo tengo mucho trabajo, tú sabrás cómo le haces". Igual pasó con muchas de las mujeres con las que ahora trabajamos. Por todo eso que hemos vivido en el pasado, hoy nosotras tenemos que ayudarles a nuestros hijos, sentarnos con ellos; si no sabemos cómo apoyarlos hay que buscar personas que tengan la voluntad de ayudar a los niños para que resuelvan sus dudas, promover más bibliotecas para que los niños acudan a consultar. Pero lo importante es estar con ellos, es necesario darles la seguridad de que van bien, de que son importantes para todos, de que también de ellos y con ellos se aprende. Para muchas mujeres ha sido bueno reconocer que aprenden con sus hijos e hijas. Y por otro lado, los niños ven a sus mamás que están en ese proceso de aprendizaje y que ellas también se están capacitando, que van a un grupo y que cuando llegan les platican de temas importantes para la vida.

ANA MARÍA: *Qué sugieres para apoyar procesos de alfabetización con mujeres que sean más contundentes, más reales.*

LUPITA: Hablaré de las dificultades que hay que vencer. En primer lugar, muchas veces se alfabetiza y se pierde, porque no hay un seguimiento y un acompañamiento para que esto no quede en el olvido. Al pasar un tiempo a muchas personas alfabetizadas se les olvida y caen en el desinterés y es muy difícil la continuidad. La educación debe ser permanente.

En segundo lugar, en una comunidad donde se habla el p'urhépecha no hay letreros en p'urhépecha, no hay bibliotecas y mucho menos libros en p'urhépecha que lleguen a las comunidades; en las tiendas no hay productos con letreros en p'urhépecha, por tal razón cuando se alfabetiza en lengua materna no existe en su alrededor materiales que ayuden para que el alfabetizado siga practicando. Por lo tanto, hay que promover materiales de difusión en lenguas indígenas y sensibilizar a la sociedad de poner letreros en el idioma que se habla en esa comunidad.

Un tercer elemento es la confusión que generan en las mujeres, porque se les dice “y tú para qué estudias, si al rato te vas a casar”, “para qué vamos a invertir en ti, si luego te vas a ir”. No hay interés por parte de muchos padres por apoyarlas a que salgan adelante en sus estudios. Las mujeres deben de romper esos obstáculos o barreras que impiden su desarrollo.

En cuarto lugar está la concepción de las personas hacia la educación y la escuela, porque en muchas comunidades se piensa que es sólo para los niños, no tienen idea de que la educación es permanente. Cuando empezamos a reunir a las mujeres para el trabajo en los grupos y les pedimos cuadernos o les damos hojas, a muchas les daba pena salir de su casa con una libreta en la mano. Les hacían burla, les decían “¿a poco vas a la escuela?”, “la escuela es para los niños”.

Todos esos factores son elementos que impiden un cambio y que están ahí influyendo para que no se dé la alfabetización de las mujeres; las relaciones sociales y la familia con sus concepciones erróneas sobre el ser mujer influyen, al igual que los esposos, que cuestionan el hecho de que sus esposas aprendan.

Por otro lado, a las comunidades indígenas nos ven como grupos destinatarios de asistencialismo y muchas comunidades exigen que sea de esa manera, que se les dé y no que se trabaje con ellos. Los programas deben de ir acompañados de temas relacionados a mejorar las condiciones de vida.

En gran medida todo eso no ayuda para que seamos más creativos y salgamos adelante. Cuando analizamos, por ejemplo, la venta de productos artesanales y vemos que no hay ganancias, que no se avanza, pues vemos que la apuesta debe estar en cambiar y para eso hay que capacitarse. No sabemos pues para dónde caminar, no sabemos cómo expresarnos, qué cambiar, saber leer y escribir es ser libres de construir y elegir opciones. Por ejemplo, una señora que no sabía leer y escribir iba a León; para tomar el camión tenía que preguntar a todos los choferes de los autobuses, no sabía encontrar otras formas de hacer más sencillo el abordar el autobús; aprendió a leer un poco, y eso también le dio más libertad para preguntar.

Leer y escribir es parte de la libertad de ser mujer, de ser humano. Cuando uno sabe leer, sabe mejor hacia dónde va, tiene sentido el caminar.

ANAMARÍA: Y ya que acudieron a un grupo de alfabetización, ¿qué tendría que hacer el alfabetizador para que ellas se mantuvieran en el grupo?

LUPITA: Darse cuenta de la responsabilidad y la confianza que depositan las personas que se van a reunir para alfabetizarse, que son personas que han tomado una decisión en serio: aprender. Porque cuando una persona tiene interés estará y se mantendrá en el grupo, pero debe haber mucha voluntad del alfabetizador y tomar muy en cuenta sus opiniones, debe saber aprender de las personas porque ellos y ellas son conocedores de la vida. Cuando van aprendiendo se emocionan, por ejemplo, una señora me decía “mira, ya puedo hilar todo esto” y me leía una oración y se le veía contenta y quería seguir asistiendo.

También, el alfabetizador debe de conocer a las personas que están en el grupo, porque cada uno tiene problemas. Esos problemas los tiene que conocer el alfabetizador a partir de un diálogo continuo y saber conducir para que sean resueltos en la medida de que sea posible.

El alfabetizador debe ser el responsable de enlazarla con otro grupo que dé continuidad a lo aprendido, debe acompañarla en ese proceso de instalación en el nuevo grupo, para seguir avanzando.

Por otro lado, se deben incorporar temas de la comunidad, mismos que pueden ser el tema central del diálogo. Esa incorporación ayudará para analizar los problemas de su comunidad y las posibles soluciones.

Muchas mujeres han descubierto la escritura y quisieran gritar a todo el mundo que ya saben leer y escribir. Esos nuevos saberes hacen a las personas importantes y eso les puede permitir participar y aportar elementos hacia la comunidad. Si el alfabetizador puede retomar toda esa posibilidad, él podrá generar otras dinámicas y generar no sólo acciones alfabetizadoras, sino que aportará al desarrollo de las personas y de las comunidades. Pero si sólo se toma como una actividad temporal, con horario, no se podrá avanzar, ya que deben estar interesados en mejorarse a sí mismos y estar interesados en contribuir a mejorar la vida de otros.

Aprendiendo a leer y escribir en lengua mixe

Rosa María Torres

En estas líneas transcribimos el reportaje de Rosa María Torres de su visita a una sesión de trabajo del programa del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) que se llevó a cabo en la comunidad de San Pedro Ocotepéc (región mixe de Oaxaca, México) el 28 de mayo de 2006. Este texto se enmarca en una serie de visitas realizadas por la autora a programas de alfabetización y promoción de la lectura y la escritura en nueve países –Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, México, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela– como parte del estudio regional “Alfabetización y acceso a la cultura escrita por parte de jóvenes y adultos excluidos del sistema escolar en América Latina y el Caribe” realizado conjuntamente por el CREFAL en México (www.crefal.edu.mx) y el Instituto Fronesis en el Ecuador (www.fronesis.org). Agradecemos a la autora que nos haya permitido la reproducción de su texto.

SAN PEDRO OCOTEPEC es un pequeño pueblo ubicado en la zona media de la Sierra Mixe, en el estado de Oaxaca. La noche anterior he leído algo acerca del pueblo y de la zona. *Ocotepéc* significa “en el cerro de los ocotes”, y resulta de la combinación de las voces *ocotl* (ocote) y *tepetl* (cerro). Según datos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, la población total del municipio es de mil 780 habitantes, mil 479 de ellos identificados como indígenas. Sus lenguas son el mixe y el zapoteco. La ocupación fundamental gira en torno al café; también se cultiva maíz, frijol, chile, calabaza, tomate, plátano, cítricos y caña de azúcar. La gente vive en 344 viviendas, la mayoría de piso de tierra, muros de

adobe y techos de lámina. En el centro del pueblo hay una iglesia católica de tipo colonial. Hay asimismo algunas estaciones de radio, una caseta telefónica y señal de televisión, un camino de terracería y servicio de autobús entre San Pedro Ocoteppec y Oaxaca, con una corrida diaria. El pueblo cuenta con una banda filarmónica.

Son más o menos cuatro horas de viaje por tierra desde Oaxaca, por un camino que cada vez va volviéndose más angosto, curvoso y polvoriento. Vamos a ver el programa de educación de adultos del INEA (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos), que enseña en lengua mixe. En un estado eminentemente indígena, en el que se hablan 15 lenguas y persisten altos niveles de analfabetismo (21.5%, equivalente a cerca de medio millón de personas, según estimaciones oficiales) el Programa Estatal de Alfabetización y Desarrollo Humano “Margarita Maza de Juárez”, a cargo del Instituto Estatal de Educación para Adultos (IEEA) e impulsado por el gobernador de Oaxaca, en convenio con el IPLAC y basado en el método cubano ‘Yo, sí puedo’, no llega a las zonas indígenas y sólo está disponible en español. Me acompaña en la visita Carmen, miembro del equipo técnico del IEEA.

A medida que nos acercamos al lugar, el camino empieza a poblarse de mujeres indígenas que caminan encorvadas, dobladas bajo el peso de grandes atados de leña que cargan en la espalda. San Pedro Ocoteppec aparece a lo lejos, entreverado con una vegetación espesa, la iglesia erguida entre un puñado de casas.

La entrada al pueblo

La entrada al pueblo es, para nuestra sorpresa, un largo corredor escoltado de escritura. Todas las casas, o casi todas, tienen leyendas escritas en las paredes, sobre temas de género, salud y sexualidad, contribución del Comité de Salud local. Todos los letreros están en español y en letras mayúsculas. Quien los escribió no pensó en las mujeres de este pueblo que no hablan español, que no han ido a la escuela, que no saben leer o que no están familiarizadas con las mayúsculas. Casi podría uno apostar a la ausencia de coordinación e incluso contacto entre el Comité de Salud y el programa de alfabetización del INEA en esta pequeña comunidad. No obstante, el uno necesita del otro. Mientras el INEA hace lo suyo entre cuatro paredes, el Comité de Salud se ha encargado de crear un ambiente letrado en San Pedro Ocoteppec.

LA LECHE MATERNA CONTIENE TODOS LOS NUTRIENTES
Y LAS DEFENSAS PARA CRECER SANO.
SI YA TIENEN LOS HIJOS DESEADOS...
TOMEN JUNTOS LA DECISION.
LA VISECTOMIA SIN BISTURI ES UN METODO PERMANENTE, FACIL Y SEGURO.

TODA MUJER EN EDAD FERTIL PUEDE TENER RIESGOS REPRODUCTIVOS, QUE SON: ENFERMEDAD, LECCION O MUERTE. EN CASO DE PRESENTAR UN EMBARAZO. PARA PREVENIRLO DEBES ASISTIR A TUS CINCO CONSULTAS AL CENTRO DE SALUD.
LA LECHE MATERNA AYUDA A TU HIJO A CRECER Y
DESARROLLAR SANAMENTE.

LOS NIÑOS PEQUEÑOS SE CONTAGIAN FACILMENTE;
ALEJALO DE PERSONAS ENFERMAS. NO PERMITAS
QUE LO BESEN, NI ACARICIEN;
TAMPOCO PERMANECER EN EL CUARTO DEL ENFERMO.

PLANIFICA, ES CUESTION DE QUERER.
CENTRO DE SALUD SAN PEDRO OCOTEPEC

DIENTES SANOS Y CON BRILLO
CON FLUORURO Y CON CEPILLO

1A SEMANA NACIONAL DE SALUD BUCAL
DEL 19 AL 23 DE ABRIL 2004

8 DE MARZO DERECHOS DE LA MUJER
LA MUJER TIENE DERECHO A UNA ALIMENTACION NUTRITIVA DE ACUERDO A SU EDAD, EN
ESPECIAL DURANTE EL EMBARAZO Y CUANDO ESTA AMAMANTANDO
Centro de Salud San Pedro Ocotepc

LAS ENFERMEDADES RESPIRATORIAS SON PREVEN-
IBLES: CUIDATE. TOMA LIQUIDOS
ACUDE A TU CENTRO DE SALUD

VACUNAR A TUS HIJOS ES PROTEGERLOS
TODA LA VIDA
COMITÉ DE SALUD 2004

TEMPORADA INVERNAL.
ABRIGATE BIEN
TOMA ABUNDANTES LIQUIDOS

SI NO HAS LLEVADO A TU NIÑO A VACUNAR
ACUDA A TU CENTRO DE SALUD.
EN ESTA CAMPAÑA DE VACUNCION.
RECUERDA QUE LAS VACUNAS PREVIENEN ENFERMEDADES.

La plaza central es al mismo tiempo cancha de básquet. A un costado y cuesta abajo, la iglesia; en el otro costado, un edificio de dos plantas en el que funciona el Telebachillerato. En el centro de la plaza, sobre el piso de cemento, un círculo pintado de rojo en el que se lee el nombre del pueblo en Mixe y la sigla del nombre en español.



Cuando llegamos, la gente está saliendo de misa. Atraídos por nuestra presencia y por las cámaras, varios niños y niñas se acercan a recibirnos. La experiencia de ser fotografiados o grabados con una cámara de video, y, más aún, la de sostener una cámara en sus manos, es sin duda una experiencia extraordinaria para estos niños, algo que nunca olvidarán.

La clase

Ya dentro del aula encontramos a doce mujeres: nueve alumnas, la *asesora* (así se llama a la educadora en este programa), una niña pequeña que seguramente es su hija, y una joven que hace de asistente, ayudando a las alumnas en sus pupitres, una por una.

La asesora es una mujer joven, bilingüe, con educación secundaria completa. Las alumnas tienen edades muy diversas, desde 28 hasta 70 años. Todas llevan vestidos estampados, hasta la rodilla, y chales sobre los hombros o cubriéndoles la cabeza. Cuando entramos al aula las vemos en plena actividad, armadas de lápices, escribiendo en sus cuadernos.

Los materiales de estudio son un Instructivo del Alfabetizador y un Cuaderno de Ejercicios (*Jä'äjä m'ayuuik*) desarrollados por el INEA para la población mixe y publicados en 1999 por la Delegación Oaxaca. El cuaderno del primer nivel (alfabetización) contiene ocho lecciones, dentro de las cuales constan al pie las orientaciones para el asesor, en español. La primera lección presenta los clásicos ejercicios de aprestamiento para la escritura y la última introduce los números y algunos ejercicios matemáticos sencillos. Se enseña a leer y escribir simultáneamente en letra de imprenta (*script*) y en letra manuscrita (cursiva).

El aula es amplia, limpia, luminosa, con pupitres individuales en buen estado, una buena pizarra blanca y una dotación de marcadores de varios colores, especiales para escribir sobre ella. Un aula, en fin, atípica en el empobrecido mundo de la educación de adultos. Se trata de un aula del Telebachillerato que se presta por las tardes para que las señoras aprendan. Hay un televisor sobre la mesa, parte del equipamiento del Telebachillerato. Quizás a nadie se le ocurrió siquiera que podría aprovecharse en esta clase...

La asesora sabe enseñar y se siente cómoda en su papel. Ha logrado una buena relación con este grupo de mujeres. Nadie levanta la mano, la participación se da naturalmente y sin complicaciones, las preguntas pueden ser respondidas por varias personas a la vez. Hay en el ambiente un agradable ruido de comunicación, de espontaneidad, de risa.

Ahora, las alumnas deben abrir el cuaderno de ejercicios y escribir debajo de cada palabra en mixe la palabra respectiva en español. Miro por encima del hombro lo que va escribiendo la señora que está sentada adelante. El cuaderno queda así:

mutsk	on	nuj
chico	manteca	arrieras
joon	mokyj	jëen
pájaro	papel	fuego
nëej	nëts	
agua	armadillo	

Luego siguen varios ejercicios en la pizarra. La asesora escribe palabras con una letra faltante, que ellas deben llenar. Al final, casi todas pasan a la pizarra y todas parecen divertirse jugando a este juego de descubrir y completar.

La lengua mixe

Toda la clase transcurre en mixe, salpicada de tanto en tanto con palabras en español, préstamos ya incorporados en el mixe o bien palabras que la asesora decide usar en español como parte del proceso de enseñanza, tales como *libro, página, cuaderno...*

Según me informo después, el mixe tiene tres variedades y es hablado en la actualidad por alrededor de 140 mil personas. Su fonología es compleja y con rasgos poco comunes. En los últimos años se han dado grandes avances hacia la unificación del alfabeto y hacia la socialización de la escritura de la lengua mixe, especialmente gracias a la labor de SERVICIOS del Pueblo Mixe, un organismo creado en 1988 a iniciativa de varias comunidades mixes, a fin de:

- a) Explorar, transmitir difundir y desarrollar la sabiduría del Pueblo Mixe haciendo especial énfasis en la preservación de la lengua –en sus formas tanto oral como escrita– y de la música de bandas filarmónicas.
- b) Contribuir al estudio, a la enseñanza aprendizaje (con bases y teorías lingüísticas) y a la unificación del alfabeto mixe para el desarrollo de la escritura de nuestra lengua, conforme a los intereses y características comunitarias propias.
- c) Incentivar a las nuevas generaciones a crear literatura en mixe.
- d) Impulsar a los jóvenes y profesionistas mixes en la investigación y estudio de la historia, la música y la cultura mixe.
- e) Promover que las comunidades participen con propuestas para que los proyectos educativos y culturales adopten las características comunitarias propias, y apoyar las iniciativas ya existentes.
- f) Impulsar la música de bandas filarmónicas en las comunidades mixes.

La “conversación” con las alumnas

Le digo a la asesora que me gustaría conversar con las señoras. Ella se ofrece de traductora y es así como podemos entablar un breve diálogo intercultural. Empiezo preguntándoles si hablan algo de español. Algunas responden que no, alguien dice que un poco, otra dice que “sólo nuestros nombres”. Todas responden en mixe.

¿Qué quisieran aprender? Una señora se apresura a responder, en mixe, que quiere aprender el español, que es difícil leer en mixe. Otra señora dice aparentemente lo mismo. Y otra más. Le pregunto a la asesora qué opina al respecto; ella también opina que es más fácil leer en español. Le pregunto al joven técnico docente que tiene a su cargo la supervisión de esta zona, y que también está presente. Su respuesta es: “Es que así hemos aprendido, así aprendí yo en la escuela, a leer y escribir en español. Muchos de nosotros sabemos hablar en mixe, pero no sabemos leer y escribir en mixe.”

Arranca, a partir de ahí, una interesante discusión lingüística, mediada por traducción y por ancestrales prejuicios respecto de las lenguas indígenas. Afirmo, por mi parte, que siempre es más difícil leer o escribir en un idioma desconocido, no importa cuál sea éste (silencio, perplejidad). En este caso, si ellas hablan mixe, lo más fácil es aprender en mixe (silencio, descreimiento). Yo no puedo leer ni escribir en mixe porque no hablo su lengua, y por eso a mí me parece muy difícil (risas). Para probarles esto, les pido que me dicten palabras en mixe y que yo intentaré escribirlas en la pizarra, aunque no entienda lo que significan (más risas).

Empieza el dictado. Una señora pronuncia una complicada y larga palabra en mixe, yo pido repetición y luego intento escribirla en la pizarra (grandes risas). Pido que me la repitan otra vez, y otra, y otra, mientras voy probando diversas escrituras posibles (risotadas). Finalmente me doy por vencida y pido a la señora que me dictó la palabra que pase a la pizarra y la escriba bien, corrigiendo lo que yo he escrito mal (carcajadas generalizadas).

Gran momento. Difícil saber si el mensaje quedó claro, si estas mujeres llegaron a reflexionar sobre el sentido pedagógico de mi ejercicio. Pero ciertamente disfrutaron la oportunidad de corregir a una visitante hispanohablante venida de la ciudad, de sentir que hay cosas en las que ellas son mejores y más sabias, que su lengua es un tesoro inaccesible a otros, como lo es para ellas el español que tanto valoran.

Terminada la clase, las señoras se despiden extendiendo la mano, pero sin apretarla. Las veo caminar en hilera, una detrás de la otra, trepando el cerro que conduce a sus casas de piso de tierra, paredes de adobe y techos de lámina.

Al concluir mis recorridos por ocho países de América Latina y el Caribe visitando programas de alfabetización de adultos, ésta resulta ser una de las cinco clases en lengua indígena que logro incluir en todo el programa de visitas. Las otras cuatro –en quechua y en aymara, programas *Yuyay Jap'ina*, bi-alfabetización y Radio San Gabriel– tuvieron lugar en el altiplano boliviano. Lastimosamente, a pesar de la retórica, ¡así de raros son los programas que enseñan a la población indígena a leer y escribir en su propia lengua!

Nota:

Para más información sobre el programa de alfabetización del estado de Oaxaca, consultar en el sitio del Instituto Estatal de Educación para Adultos (IEEA) <http://oaxaca.inea.gob.mx/PRINCIPAL.HTM> ; y en el del Gobierno de Oaxaca: www.e-oaxaca.gob.mx. El *Cuaderno de Ejercicios* para alfabetizar puede verse en: www.edi.gob.mx/inea/

“**¡Qué poco
conocimiento se
adquiere cuando
solamente se emplean
palabras!**”

Laurence Sterne
Escritor irlandés, 1713-1768